

OBRAS COMPLETAS DE MARIANA DE SAN JOSÉ

Pablo PANEDAS, OAR

1. Culminación de un proyecto trabajoso

Quien ahora vea el flamante volumen de la BAC maior con las *Obras completas* de la Fundadora de la Recolección femenina¹, quizá no se dé cuenta de todo lo que hay detrás. No es sólo el trabajo personal que Jesús Diez Rastrilla ha tenido que realizar; un trabajo que salta a la vista sólo con recorrer lavezintena de páginas de Fuentes y Bibliografía (163*-180*).

Detrás hay una larga tarea de decenios y gran cantidad de autores que han colaborado en el trabajo de exhumar a un personaje que, hace 40 años, puede decirse que yacía sepultado y desconocido para todos. La obra que recensamos culmina la operación de rescate, en los campos de la historia y la espiritualidad, de la venerable madre Mariana de San José «Priora de la Encarnación» (1568-1638).

Primera mitad del siglo xx

Mariana de Manzanedo y Maldonado, en la década de los 70 del siglo pasado, era una reliquia olvidada. El volumen sobre su vida que, en 1645, publicara el licenciado Luis Muñoz, sólo se encontraba en bibliotecas selectas, fuera del alcance del lector común. De su nombre quedaban menciones tan honrosas como escasas en escritos de algunos grandes tratadistas de la mística de comienzos del siglo xx; tal es el casodel padre Juan González Arintero². Lo mencionaban también los cronistas locales de las poblaciones por las que pasó; o se podía encontrar

1 MADRE MARIANA DE SAN JOSÉ, *Obras completas. Revisión, introducción y notas de Jesús Diez Rastrilla*, Madrid (Biblioteca de Autores Cristianos. BAC maior 115) 2014, XXI+184*+1538 pp. con 20 ilustraciones.

2 *La evolución mística en el desenvolvimiento y vitalidad de la Iglesia*, Salamanca 1908; *Cuestiones místicas, o sea, las alturas de la contemplación accesibles para todos*, Salamanca 1916; *Exposición mística del Cantar de los Cantares...*, Salamanca 1919.

en algunos repertorios bibliográficos como los del agustino Santiago Vela³o, más tarde, Serrano y Sanz⁴ y Simón Díaz⁵.

Incluso dentro de la propia orden agustino-recoleta la madre Mariana había sido desconocida durante casi todo el siglo xx. Tan sólo encontramos un *Compendio* de su vida y virtudes, que en 1916 dio a la imprenta monseñor Toribio Minguella, obispo de Sigüenza y muy relacionado personalmente con el monasterio de la Encarnación⁶. Y el apartado que, ese mismo año, le dedicó Pedro Corro en su *Agustinos amantes de la Sagrada Eucaristía*⁷.

Es de justicia señalar una excepción, la del investigador jesuita Camilo M^a Abad; si bien, hay que añadir que su interés por Mariana no es directo, sino reflejado desde varios personajes de su entorno a los que él estudia: doña Luisa de Carvajal, pariente y amiga de la Madre, y el jesuita Luis de la Puente, director de ambas. Por eso Abad no tendrá dificultad en redactar la voz «Mariana de San José» en el *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*⁸.

Años 70: los inicios

Permítasele al abajo firmante la inmodestia de atribuirse el mérito de iniciar los estudios que han llevado a la edición de estas *Obras completas*. Corría el año 1977 y ya estaba buscando tema para mi tesina de licencia en la Universidad Gregoriana de Roma. Pedí asesoramiento al padre Ángel Martínez Cuesta, y él me insistió en estudiar a la madre Mariana. Efectivamente, sobre su comentario al Cantar de los Cantares elaboré la tesina que, tras ser aprobada, publiqué en esta revista el año 1978⁹.

De alguna forma, aquel artículo era también fruto de un caldo de cultivo

3 «Cartas de la Ven. M. Mariana de San José»:AHA16 (1921) 43-61; «Cartas de la Ven. M. Mariana de San José [a la madre Bautista de San Agustín]»: AHA16 (1921) 45-61; *Ensayo de una biblioteca Ibero-Americana de la orden de san Agustín...*7, Escorial 1925.

4 *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas* 2 (BE 270) Madrid 1975.

5 «Relación de la fiesta... a la traslación del convento y monjas de la Encarnación...»: *Relaciones de actos públicos celebrados en Madrid (1541-1650)*, Madrid 1982, 101-103.

6 *Compendio de la vida y virtudes de la Madre Mariana de San José, fundadora de las monjas Agustinas Recoletas*, Madrid 1916.

7 Monachil (Granada) 1916.

8 3 (Madrid 1973) 1973.

9 «Dinamismo de la vida espiritual según la doctrina de la madre Mariana de San José»: *Recollectio* 1 (1978) 56-113.

existente ya entre los agustinos recoletos, gracias sobre todo a la promoción de ilustres veteranos como Joaquín Urdiciáin, Teodoro Calvo o Eugenio Ayape. Caldo de cultivo que ese mismo año produjo también un artículo de Martínez Cuesta para el *Dizionario degli Istituti di Perfezione*¹⁰. De esta manera, la madre Mariana saltaba al plano internacional, haciéndose presente en la obra más completa y actualizada sobre Vida Consagrada. Esta presencia se consolidará un par de años más tarde, al contar también con voz propia en otra de las grandes obras de referencia, el *Dictionnaire de Spiritualité*¹¹, artículo que firma el agustino Teófilo Aparicio López.

Años 80: Proceso diocesano fallido

Pudiera parecer que la fundadora de las agustinas recoletas concitaría de inmediato la atención de los estudiosos. Pero no fue esa la reacción que produjo. El primer efecto fue, más bien, undespertar en el seno de la orden, primero entre las monjas y también entre los frailes.

Es en los primeros años 80 cuando se da una cierta toma de conciencia entre los agustinos recoletos, frailes y monjas. El proceso de canonización de Mariana se había querido introducir inmediatamente después de su muerte, en 1638; pero sólo se había alcanzado a recoger una cuarentena de testimonios, conservados durante siglos junto al sepulcro de la Madre, en la Encarnación. El 27 de julio de 1980, la comunidad de este convento madrileño, reunida en capítulo, decidió acudir «fraternalmente al capítulo general de los agustinos recoletos para que toda la orden haga suya» la Causa de canonización de la Fundadora.

El capítulo general tuvo lugar en el Valle de los Caídos (Madrid) entre septiembre y octubre de aquel mismo año, y en su determinación X, referente a la atención debida a las hermanas de vida contemplativa, concluía:

«Ha considerado maduramente el capítulo la exposición del monasterio de la Encarnación de Madrid, apoyada por otros monasterios OAR, relativa a la introducción de la Causa de Beatificación de la V. M. Mariana de San José, fundadora de varios de los primeros monasterios. Encarga al prior general con su Consejo que confíe a un religioso experto en la materia el estudio de la documentación sobre la M. Mariana, para que vea la posibilidad de introducir por vía histórica su Causa de Beatificación»¹².

10 «Marianna di San Giuseppe»:DIP5 (Roma 1978) 982-984.

11 «Marie-Anne de Saint-Joseph»: DS10 (París 1980) 342-343.

12 En *Acta Ordinis Augustinianorum Recollectorum* (=AO)18 (1980) 253.

El religioso encargado de esta labor fue Teodoro Calvo que, en enero de 1981, pasaba ya a depender de la Curia General para dedicarse con toda diligencia a tan importante tarea. Tal fue su diligencia que, con fecha de 11 de diciembre de aquel mismo año, conseguía inscribir en el arzobispado de Madrid una causa de beatificación y canonización a nombre de la Madre. El material que Calvo presenta en la curia madrileña es el que, cuatro meses más tarde, el 14 de abril de 1982, presentará en la reunión del Instituto Histórico de la orden, cuya acta lo describe en los siguientes términos:

«Cinco voluminosos tomos en que [Teodoro] ha recogido ordenadamente todo el material relativo a la Madre que existe en el Monasterio Real de la Encarnación [...] De todo ello se han sacado seis fotocopias que, ricamente encuadernadas, se distribuirán por diversos lugares de la orden. Tan ingente labor despertó la admiración de la asamblea, que se interesó vivamente por el trabajo»¹³.

En efecto, el trabajo había sido ingente. Las monjas de la Encarnación se habían encargado de transcribir a máquina los manuscritos de su Fundadora, y la copia mecanografiada se había ido luego cotejando con los originales. Cada una de las páginas estaba autorizada con el sello del arzobispado de Madrid. Parecía la base sólida que se necesitaba para echar a andar un proceso de canonización, así como cualquier otro estudio serio de la obra y figura del personaje.

El optimismo suscitado por el trabajo de Teodoro Calvo es, seguramente, lo que le lleva al Instituto a sugerir: «Dedíquese con exclusividad alguno al estudio de la vida y obras de la M. Mariana de San José»¹⁴. Y es lo que mueve a Calvo y al presidente del Instituto, Ángel Martínez Cuesta, a entrevistarse con el presidente de la Fundación Universitaria Española, Pedro Sáinz Rodríguez, solicitándole la publicación de los escritos de la Madre. Don Pedro mostró su total disponibilidad a llevar a cabo lo que, en aquel momento para los agustinos recoletos, era un sueño: un sueño por la fama que en aquel entonces tenía la FUE, y un sueño también porque a ellos les correspondía preparar los originales para la imprenta. De esto segundo en aquel momento se vieron incapaces.

Dos años más tarde, el 19 de septiembre de 1984, se celebra la siguiente junta del Instituto que, en el momento de tratar este punto, señala:

«La segunda sugerencia de la Junta de 1982 instaba a la dedicación expresa de un religioso al estudio de la vida y obras de la madre Mariana de San José. Se comprueba con satisfacción que ha sido cumplida: el padre Pablo Panedas está trabajando sobre la venerable Madre con vista a la compilación de una monografía en torno a su figura»¹⁵.

13 En AO 19 (1982) 259-260

14 En AO 19 (1982) 261.

15 En AO 20 (1984) 99.

El optimismo, seguramente, estaba justificado por los varios trabajos que yo entonces tenía ya ultimados, y que vieron la luz en *Recollectio* aquellos años. A pesar de la decepción, hay que valorar el hecho de que dos de los tres artículos publicados presentan un primer intento de edición crítica de obras menores de la Madre, como son su *Testamento espiritual*¹⁶ y sus *Consejos y máximas*¹⁷.

A partir de 1985 empiezan a menudear un poco más los trabajos en torno a la Madre; curiosamente, por obra de un grupo de mujeres provenientes del ámbito universitario; algunas, hispanistas no españolas. Dos son las principales; ambas, actuando desde Madrid y relacionadas con el monasterio de la Encarnación. María Isabel Barbeito Carneirose mueve en el campo de la bibliografía¹⁸. María Leticia Sánchez Hernández, como conservadora que es de Patrimonio Nacional, firma un buen número de colaboraciones en el marco, por lo general, del monasterio de la Encarnación¹⁹. A ellas habrá que ir uniendo después otros nombres de mujeres que sondean ese ambiente; cuando menos, los de Aroní Yanko²⁰, Isabelle Poutrin²¹, Sonia Herpoel²² o María de las Nieves Pinillos Iglesias²³.

Proceso de canonización en forma

La década de los 90 representa, en líneas generales, un cambio de nivel en el terreno de los estudios sobre la madre Mariana de San José. Dos son las

16 Pablo PANEDAS, «Testamento espiritual»: *Recollectio* 6 (1983) 171-185.

17 IDEM, «Madre Mariana de San José. Consejos y máximas»: *Recollectio* 7 (1984) 281-309. El tercer artículo era: «La madre Mariana de San José, maestra y modelo de oración»: *ibid.* 6 (1983) 31-65.

18 Aproximación bio-bibliográfica documental a tres mujeres que convivieron con la madre Mariana de san José: *Mayéutica* (11/32 (1985) 244-253; «Aproximación bio-bibliográfica a la madre Mariana de san José, una fundadora de excepción»: *Recollectio* 9 (1986) 5-52; «Etopeya de la madre Mariana de San José, una mujer carismática»: *Recollectio* 10 (1987) 45-96.

19 *El monasterio de la Encarnación de Madrid. Un modelo de vida religiosa en el siglo XVII*, Salamanca 1986. «Monjas que habitaron el monasterio de la Encarnación durante los siglos XVII y XVIII»: *Recollectio* 11 (1988) 457-492; «Los patronatos reales de la Encarnación y Santa Isabel durante su periodo fundacional: 1589-1665»: *Recollectio* 17 (1994) 79-92.

20 «La desconocida madre María Ana de San José, Agustina Recoleta»: *I Congreso Internacional del monacato femenino en España, Portugal y América. 1492-1992* 2, León 1993, 293-308.

21 «La lecture hagiographique comme pratique religieuse féminine (Espagne XVIeXVIIe siècles)»: *Mélanges de la Casa de Velázquez* 33/2 (2003) 79-96: *Le voile et la plume. Autobiographie et sainteté féminine dans l'Espagne modern*, Madrid 1995.

22 *A la zaga de santa Teresa. Autobiografía por mandato*, Amsterdam, Rodopi 1999.

23 *Hilando oro. Vida de Luisa de Carvajal*, Madrid 2000.

principales novedades. Por una parte, la introducción en serio de su proceso de canonización; y, en segundo lugar, la entrada en liza como investigador del padre Jesús Diez Rastrilla.

La Causa de canonización que echara a andar Teodoro Calvo en 1981, después de un primer momento de euforia, fue languideciendo hasta ser escamoteada y sustituida por otra que se inauguró solemnemente en la iglesia de la Encarnación el 27 de abril de 1993. A modo de preparación, se había llevado a cabo en la federación española de las monjas una intensa labor de recopilación de escritos de la Madre, que aparecieron en edición doméstica²⁴. Esta publicación de índole interna no sólo contribuyó a familiarizar a las hijas con los escritos de la Madre; también sirvió para cribar el texto un poco más y recopilar los escritos menores, acotando el campo de trabajo con mayor precisión y detalle.

El proceso diocesano se concluye tres años más tarde, el 10 de julio de 1996. Unos meses antes, el 15 de abril, Diez ponía el colofón a su primer escrito sobre el tema: un librito que llevaba el sencillo título de *Mariana de San José. Fundadora de las Agustinas Recoletas*²⁵. Su propósito era la «divulgación popular, aunque exigente», y en su presentación Diez ya auguraba la publicación de estas *Obras completas*:

«Mientras llega el momento de publicar sus obras y de confeccionar con buenos criterios una nueva “vida” que no desmerezca del personaje, sirva el presente boceto biográfico para recordar brevemente su andadura humana y espiritual, y tal vez para hacer más deseables las mencionadas publicaciones futuras»²⁶.

En teoría, éste era uno de los proyectos que tenía el Instituto Histórico de la orden, después de la reorganización decretada en 1994. Así se recoge en el informe del consejero general encargado de los Institutos, Gabriel Robles²⁷. Más explícito es el informe de 1996:

«El Instituto Histórico ha expresado su disposición a colaborar con las monjas agustinas recoletas en la publicación de las obras completas de la madre Mariana de San José. Se considera oportuno proponer, como primer paso, la publicación de las constituciones femeninas de la Recolectión, seguramente un volumen aparte con una amplia introducción. De ello se encargaría el padre Jesús Diez, que ya lo lleva adelantado»²⁸.

24 FEDERACIÓN AGUSTINAS RECOLETAS DE ESPAÑA, *Madre Mariana de San José. Jaculatorias. Oraciones. Versos*, León 1992. IDEM, *Autobiografía y escritos de la madre Mariana de San José*, 2 vol., León 1993-1994.

25 Madrid (Agustinas Recoletas) 1996, 127 pp.

26 *Ibid*, 9.

27 En AO 30 (1995) 89.

28 En AO 31(1996) 68. De hecho, Diez publica al año siguiente su artículo «Constituciones de la madre Mariana de San José»: *Recollectio* 20 (1997) 151-215.

Diez, en la lid

Nada de todo esto entraba en el campo de la especialidad de Jesús Diez. Él era profesor de Teología Fundamental; en el teologado de Marcilla (Navarra, España) venía explicando esta materia desde los tiempos del Concilio. Una y otra vez, desde comienzos de los 80, los superiores habían recabado sus servicios en actividades de formación permanente, encargándole incluso formar parte del equipo redactor del *Plan de Formación* de la orden (1987). Esta tarea en el ámbito de la formación permanente le había llevado a frecuentar a los clásicos de la espiritualidad agustino-recoleta, entre los que se cuenta Mariana.

Con motivo del IV Centenario de la orden, había hecho dos aportaciones fundamentales al conocimiento de la *Forma de vivir los frailes agustinos descalzos*, de fray Luis de León (1989)²⁹. Y después, en el marco de otro IV Centenario y a petición de las agustinas recoletas, se dedicó con ahínco al otro «reformador agustiniano», san Alonso de Orozco. De él -y con dedicatoria a las monjas de Santa Isabel que Orozco fundara en Madrid- publicó una *Antología* de sus escritos, que vio la luz en la colección «Espirituales españoles» de la Fundación Universitaria Española³⁰. En años posteriores todavía publicará varios escritos más sobre el Santo de Oropesa, dando a la luz varios inéditos suyos³¹.

Su producción relativa a la Fundadora de las recoletas puede decirse que empieza con la antología que elabora como aportación al *Plan de Formación* de las hermanas, editado en 1988. Y, a medida que pasa el tiempo, su dedicación va en aumento. En la década de los 90 se entrega intensamente a la investigación en decenas de archivos, y al estudio y edición de cuanto tiene que ver con la madre Mariana.

Puedo dar fe de que, para 1997³², tenía ya lista una buena edición de estas obras completas. Ese año tuve el privilegio de acompañarle a visitar en su casa de San Sebastián (España) a José Ignacio Tellechea Idígoras, ilustre historiador

29 Jesús DIEZ, «Fray Luis de León y la Forma de vivir»: INSTITUTO DE ESPIRITUALIDAD. AGUSTINOS RECOLETOS, *Forma de vivir los frailes agustinos descalzos, de Fray Luis de León*, Madrid (AvGVstivns) 1989, 91-148. *La Comunidad en la Forma de vivir, ib.*, 177-249.

30 Alonso de OROZCO, *Antología de sus obras*, Madrid 1991, 692 pp. Véase también su antología breve en *Mayéutica* 17 (1991) 107-123. También, «Fray Alonso de Orozco, escritor y catequista»: *Recollectio* 14 (1991) 173-198.

31 «Doce pláticas inéditas de san Alonso de Orozco» *Recollectio* 25-26 (2002-2003) 113-197; «Fray Alonso de Orozco, escritor y catequista»: *Revista Agustiniiana* 44 (2003) 147-190; «Documentos inéditos relacionados con san Alonso de Orozco», *ibid.* 27-28 (2004-4005) 147-278.

32 Cf. AO 32 (1997) 158.

de la espiritualidad y a la sazón director de la Fundación Universitaria Española. Por segunda vez -entonces no lo sabíamos- aspirábamos a publicar las obras de Mariana en la colección «Espirituales españoles», en la que Diez ya era conocido. Tellechea nos acogió, a nosotros y nuestra idea, con gran cordialidad y se mostró encantado con la publicación. Pero de nuevo fallamos nosotros: esta vez, quizá por ser meticulosos y exigentes en exceso.

Aunque no luzca su firma, Diez es también el autor de la *Positio* para el proceso romano de la Madre. Es un extenso dossier de más de 1.300 páginas en el que expone la vida documentada y las virtudes de la Sierva de Dios. En noviembre de 2007 dicha *Positio* mereció ser aprobada por la comisión de peritos en historia de la Congregación de los Santos, que la consideró investigación muy exhaustiva.

En estos últimos años, en fin, Jesús Diez se ha impuesto como el gran investigador sobre los orígenes de la Recolección femenina y sobre la figura de su Fundadora. Paso a paso y puntualmente, nos regala cada año en *Recollectio* el estudio meticuloso de una de las etapas fundacionales de la madre Mariana³³. Es la única manera de poder comprender en profundidad el epistolario y el resto de los escritos de nuestro personaje. Es lo que garantiza la calidad de estas *Obras completas* que presentamos.

Aparte de él, en lo que va de siglo sólo encontramos unas curiosas aportaciones del italiano Nicola Gori³⁴ y varios artículos de índole hermenéutica o espiritual que salen de la pluma fecunda de Enrique Eguiarte Bendímez³⁵.

33 «Familia e infancia de la madre Mariana de San José»: *Recollectio* 29-30 (2006-2007) 21-101; «Agustinas recoletas. Fundación del monasterio de Éibar (Guipúzcoa) en 1603»: *Ibid.* 31-32 (2008-2009) 25-79; «Fundación del monasterio de Medina del Campo (Valladolid) por la Madre Mariana de San José (1604-1606)»: *Ibid.* 81-152. «Fundación del monasterio de agustinas recoletas de Palencia (1610)»: *Ibid.* 33 (2010-2011) 127-190; «Estancia de la madre Mariana de San José en el monasterio de Santa Isabel de Madrid (22 enero 1611 – 4 febrero 1612)»: *Ibid.* 35 (2012) 43-92; «Mariana de San José. Fundación del monasterio de Valladolid (1606-1610)»: *Ibid.* 37 (2014) 5-72.

34 *La «chiarezza grande di Dio» in madre Mariana de San José. Studio nel periodo vallisoletano e verso la fondazione di Palencia, nell'Autobiografia de Madre Mariana, cap. XXVII-XXX*, Turín 2002; *La Madre Mariana de San José*, Turín 2002.

35 «"Tan dentro del mismo centro". La poética espiritual de la madre Mariana de San José»: *Mayéutica* 30 (2004) 5-96; «Autobiografía de la madre Mariana de San José, una propuesta hermenéutica»: *Recollectio* 27-28 (2004-2005) 113-146; «La oración en la autobiografía de la madre Mariana de San José», *Ibid.* 33-34 (2010-2011) 93-125; *50 días con Mariana de San José*, León 2012.

2. El volumen según se ve

Tras un amplio índice general de todo el volumen, forman el exordio de la obra tres breves piezas (XVII-XXI): las dos presentaciones más un prólogo. La primera presentación lleva la firma de Sor Eva María Óiz Ezcurra, presidenta federal de las Agustinas Recoletas de la Federación de España, que patrocina la edición. Sigue a continuación la de fray Miguel Miró, prior general de la Orden de Agustinos Recoletos, a la que pertenece Jesús Díez. Este último es quien firma un prólogo en el que brevemente resume los avatares de los escritos que él ahora edita, al tiempo que justifica la biografía introductoria añadida, para terminar con los agradecimientos de rigor.

En el prólogo, Díez mostraba cómo esta obra necesitaba una biografía que, sin ser exhaustiva, no fuera «una vida menguada y de pocos vuelos». Y, ciertamente, la que él aquí presenta no tiene ese defecto. Tiene prácticamente el mismo número de páginas que la que publicó en 1996 (3*-129*), pero ésta es mucho más extensa y detallada³⁶. Y se completa con una «Introducción general a los escritos» (131*-142*) en que se esbozan unas interesantes notas sobre el estilo, los textos y la ortografía de la Madre. En relación con ella se comprende mejor el sentido de transcribir -o de editar críticamente, mejor-las siete aprobaciones y la licencia real que autorizaron la edición de Luis Muñoz, en 1645 (143*-162*). En fin, se completa esta parte con el apartado de «Fuentes y bibliografía» (163*-180*), al que se añade la tabla de «Siglas y abreviaturas» (181*-183*).

En el conjunto de las *Obras completas*, distingue Díez un total de 16 títulos. Presenta en primer lugar los dos escritos de índole autobiográfica: la que él titula justamente *Autobiografía* (19-253) y los apuntes íntimos que, a imitación de santa Teresa, llama *cuentas de conciencia* (273-412). A continuación edita el inconcluso *Comentario al Cantar de los cantares* (433-581). Finalmente, cierra el bloque principal de las obras mayores con la más extensa de todas -y la más interesante, probablemente, al ser material inédito-: el *Epistolario* de la Madre (599-1156). Son en total 226 cartas suyas, más otras 41 dirigidas a ella; una pequeña parte, posiblemente, de las muchas que debió de escribir. Huelga decir que, en este apartado, la extensión de las anotaciones de Díez es mucho mayor, identificando personajes o explicando particulares. Además de las líneas introductorias que antepone a cada pieza. Un puñado de estas cartas habían ya

³⁶ Y es mucho más amplia y particularizada que otra de corte popular que Díez ha publicado después: *Mariana de San José. Mística y fundadora*, Madrid (Lámparas ardientes 2) 2015, 96 pp.

visto la luz en diferentes publicaciones; ahora todas se presentan perfectamente ordenadas y anotadas.

Los 12 títulos restantes no llegan a ocupar una quinta parte del volumen; son obras menores, por lo general muy breves. Las dos de mayor extensión son las que la propia Madre mandó imprimir en vida: las *Constituciones* (1189-1221) y los *Ejercicios espirituales y repartimiento de todas las horas* (1237-1297). A partir de aquí, en poco más de 200 páginas (1299-1506), se suceden los 10 apartados restantes, que en conjunto forman una recopilación exhaustiva, de una meticulosidad que raya lo enojoso. En esta última sección, nos ha sido de gran satisfacción encontrar mencionados antiguas ediciones nuestras del *Testamento* (1983) y los *Consejos y máximas* (1984) de la Venerable; y, al cabo de 30 años, consideramos un honor que Diez siga básicamente la distribución y edición que entonces pudimos hacer.

En fin, todos estos apartados, grandes y pequeños, están precedidos de la correspondiente introducción, que presenta el contexto histórico y la problemática particular de la obra, así como los criterios seguidos en la selección de manuscritos y su edición. La índole de cada una de las obras da lugar a un tipo distinto de introducción: más crítico, por ejemplo, en el caso de la *Autobiografía* o las *Constituciones*, o más teológico para el *Comentario al Cantar*. En ocasiones estas introducciones son relativamente amplias, como ocurre, por ejemplo, con la correspondiente a las constituciones, que es más larga que el propio texto editado. Sin embargo en todos los casos la introducción se nos antoja ajustada y muy iluminadora, de lectura obligada antes de penetrar en el texto editado.

Estos materiales, a los que hay que sumar las notas a pie de página de todo tipo, que se cuentan por millares, dejan entrever el dominio absoluto sobre el texto del que Diez hace gala. A la vista del resultado final plasmado en este volumen, desaparece el regusto de fracaso que nos quedaba de la fallida edición de la FUE, en 1997. La retirada de entonces ha permitido un estudio más completo y afinado y una presentación de los escritos de Mariana que difícilmente se puede mejorar.

Sí podría haber ganado algo en cuanto a prestancia, de haberse cuidado un poco más el apartado gráfico. Dispersas acá y allá, normalmente al comienzo o final de los apartados, hay un total de 20 ilustraciones, si no hemos contado mal. Todas ellas, sumadas, describen también a su modo la figura de la Madre. Algunas son modernas y se podrían haber beneficiado del color. En varios casos tropezamos con erratas o descuidos en los pies de foto. Y, sobre todo, echamos en falta un índice que permitiría utilizar estos elementos como material de consulta y estudio, y no de simple relleno.

3. En los 500 años de Teresa

En España y en la mucho más amplia geografía del mundo teresiano, 2015 es el Año Teresiano por excelencia, al conmemorarse el V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús. En torno a la Santa de Ávila proliferan este año todo tipo de iniciativas, tanto en lo eclesial como en lo civil, en el campo religioso y en el mundo de la cultura y en el más amplio y comercial del turismo.

Cuántas iniciativas puedan surgir para enaltecer aún más la figura cimera de la Santa son dignas de encomio, a nuestro juicio. Pero se corre también el peligro de hacer de ella un mito, en la medida en que se la desarraigue de su época y de su entorno humano. En ese caso, tendríamos en el mejor de los casos un buen cartel publicitario, pero no un modelo ni un referente de vida espiritual: no una persona ni una santa.

A todos nos interesa recuperar y dar a conocer el perfil espiritual de santa Teresa. Y, para que ese perfil sea auténtico, tiene que estar enmarcado en su paisaje humano. Y de ese paisaje humano forman parte cuantos la han acompañado en su andadura vital, los anteriores a ella y quienes la han continuado.

Mariana de San José encaja perfectamente en este Año Teresiano porque santa Teresa constituye su humus espiritual. Un humus que la Santa de Ávila no crea de la nada, sino que en buena parte hereda de los anteriores y comparte con otros muchos personajes contemporáneos. Pero, ciertamente, es ella quien mejor encarna los ideales de la reforma de la vida religiosa. Hasta el punto de ser modelo para otras monjas que, por afán de imitación o por coincidencia, presentan paralelismos con la Fundadora del Carmelo.

Lo que santa Teresa de Jesús lleva a cabo en el Carmelo a partir de 1562, lo hace Mariana en la Orden agustina casi 40 años más tarde, de 1603 en adelante. Ciertamente es que el número de fundaciones y las distancias recorridas por ambas fundadoras son muy diferentes; pero las dos se mueven impulsadas por el mismo Espíritu y dentro del mismo ámbito geográfico castellano, en parecidas circunstancias y con medios semejantes. Y semejantes son también las experiencias interiores de las dos mujeres, ambas espirituales y escritoras místicas. La misma producción literaria de una y otra pueden presentarse en paralelo perfectamente, porque las dos escriben relatos autobiográficos y de sus fundaciones, numerosas cartas, unas constituciones, un comentario al Cantar de los cantares, poesías, avisos espirituales etc. El paralelismo entre ambas, o la dependencia de Mariana respecto a Teresa, es algo que salta a la vista. La misma fundadora recoleta no esconde en ningún momento la pasión que nutre por la reformadora descalza, a quien tiene siempre presente como modelo e intercesora.

Lo que parecía una obviedad, sin embargo, ahora es discutido o simplemente negado no sobre bases documentales, sino a partir de esquemas de índole sociológica. Eso es lo que le ha llevado a Jesús Díez a afrontar expresamente este punto, dándole un relieve especial. Lo hace sobre todo en la «Parte introductoria» (9*-11*), donde ordena y resume los diferentes datos históricos.

- Santa Teresa iba con frecuencia por Alba de Tormes; allí vivía su hermana menor Juana.
- 1568. Con la Santa tenía mucho trato la madre de Mariana, que se encomendaba a sus oraciones; especialmente lo hizo con ocasión del parto del que éstanació.
- 1570. El padre de Mariana, don Juan de Manzanedo, vendió la casa donde ella había nacido a los fundadores del convento carmelita, Francisco Velázquez y Teresa de Laíz.
- 1571. El día 25 de enero, en ese solar, funda la Santa el convento de Alba.
- 1574. Santa Teresa vive una temporada en Alba. Luego parte para la fundación de Segovia. En ese tiempo, probablemente, es cuando le presentan a la niña Mariana y ella le «echa la bendición», hecho éste -recordará Mariana- que «causó en mí tantos efectos que parece, en oyéndole, se le abrió a mi alma una gran ventana por donde le entraba una muy clara luz» (11*).
- 1582. En el convento de Alba, en el que está integrada la casa natal de Mariana, muere santa Teresa de Jesús.

En conclusión, más allá de los otros paralelismos y por casualidades de la historia o **caprichos** designios de la Providencia, la ciudad de Alba de Tormes representa el punto de fusión y continuidad entre las dos reformadoras. Es el punto donde decae la estrella de Teresa y empieza a elevarse el astro de Mariana: una misma luz y una misma trayectoria. La huella de la Santa de Ávila está allí presente en tantos lugares; y lo estará aún más durante el Año Centenario. El recuerdo de Mariana se reduce a dos placas. Una es del callejero y se consiguió a finales de los años 70 por la insistencia del agustino recoleto Joaquín Urdiciáin: la céntrica calle de Sor Mariana de San José, muy próxima a la Plaza Mayor. La segunda es una lápida que proclama la ubicación de la casa natal de Mariana en el convento donde falleció la Santa Madre.

4. Hacia los 450 de Mariana

Esperemos que, al cabo de varios siglos, se repita la historia y Mariana comparezca tras los pasos de Teresa. Cronológicamente será así, dado que -otra coin-

cidencia- tres años después del V Centenario del nacimiento de la Doctora de Ávila se cumplirán 450 años del de Mariana.

Pero eso no es suficiente. Estas *Obras completas* han cambiado las cosas. Su publicación es, ciertamente, un logro histórico, como hemos mostrado. Pero sobre todo es un punto de partida. El espíritu de la Fundadora recoleta, que impregna sus escritos, ahora está al alcance de todos. E invita especialmente a sus hijas y a cuantos forman su familia espiritual a imbuirse de él, estudiarlo, saborearlo y difundirlo.

En estos tres años que preparan la efemérides del 2018, la madre Mariana ha de tener un protagonismo especial. Su figura histórica debe ser recuperada tanto en el ámbito de la política y la sociedad, como dentro de la Iglesia de su tiempo. Y ha de conocerse también y apreciarse su valía como escritora, la altura de su vuelo místico.

No solo eso. La que tradicionalmente era tenida por venerable, está ya en Roma sometida a un proceso de canonización que ha ido salvando los exámenes humanos y ahora solo espera la sanción divinarubricada por un milagro. Se ha de confiar especialmente a sus hijas el conseguir, por medio de la oración, la beatificación tan ansiada. Para ellas sería un sueño que el reconocimiento público de la santidad de Mariana por obra de la Iglesia pudiera coincidir con el 450 aniversario de su nacimiento.

Mientras, en este Año de la Vida Consagrada y en la tesitura de revitalización en que los agustinos recoletos se hallan, la palabra de Mariana, recuperada en toda su integridad y autenticidad, será la mejor guía en el camino de vuelta a los orígenes de la Recolectión. La publicación de sus *Obras completas* constituyen la mejor aportación que cabía esperar.

Pablo PANEDAS, OAR
Roma

Resumen

El autor saluda la aparición de las *Obras Completas de la Madre Mariana de San José* (Madrid 2014) como el cumplimiento de un sueño largamente acariciado y recuerda los trabajos y las personas que lo han hecho posible. A continuación señala su relevancia objetiva, la oportunidad de su publicación y su posible influjo en el proceso de revitalización en que están embarcados los agustinos recoletos.

Abstract

The author hails the publication of the *Obras Completas de la Madre Mariana de San José* (Madrid 2014) as the fulfillment of a dream cherished for a long time and commemorates the works and persons that have contributed to its realization. Then, he points out its objective relevance, the opportunity of the publication and its possible influx in the process of revitalization in which the order of the Augustinians *Recollectis* at present embraced.